

ACTITUDES Y USOS DE LA LENGUA MATERNA ENTRE HISPANOHABLANTES EN JAPON

Analía Vitale
av2206@gmail.com

Introducción

La transmisión de la lengua materna a los hijos es considerada como un aspecto innegable de la convivencia familiar, algo naturalmente dado que no podría ponerse en duda. Sin embargo, cuando uno o ambos padres son emigrantes y su lengua natal no coincide con el entorno social, esta transferencia no se realiza. Este es el caso de los hispanohablantes residentes en Japón

Desde los años noventa, trabajadores y sus familias, particularmente de Sudamérica, han ido aumentando año tras año su presencia en el archipiélago¹. No obstante, se desconoce si se transmite el español a las nuevas generaciones en el contexto de una cultura mono-lingüística como es la japonesa.²

El tema del mantenimiento y cambio de los idiomas de las minorías lingüísticas ha sido extensamente estudiado, mostrando la naturaleza multifacética de los factores que contribuyen a transmitirlo o cambiarlo y la existencia de un constante estado de mutación, hasta llegar a la situación de perder el propio idioma de origen.³ Entonces, ¿la comunidad hispanohablante hará sentir su presencia con el pasar de los años transmitiendo su lengua a las generaciones siguientes o será asimilada por la inevitable fuerza del idioma oficial, puerta de entrada al mundo japonés del trabajo, la educación y el entretenimiento?

Como una primera aproximación al tema, en el presente trabajo, luego de exponer la metodología empleada, las limitaciones y las características de la muestra, se analizarán los resultados de las entrevistas a partir de los siguientes temas: el prestigio social del español en Japón, la actitud lingüística de los hispanohablantes y el uso del español en el hogar.

¹ Las estadísticas oficiales muestran que los residentes extranjeros representan el 1.74% de la población total, que asciende a más de 127 millones de personas. Los suramericanos ocupan el segundo lugar después de los asiáticos. Las últimas estadísticas oficiales, divididas por nacionalidad, indican que los peruanos (que comienzan a llegar a Japón desde los 90) ocupan el primer lugar siendo 59.723 en total (2.7% de los extranjeros). El segundo grupo más numeroso hispanohablante es el boliviano (6.526) seguido por el argentino (3.777) colombiano (2.803) y el paraguayo (2.542). El grupo de España ocupa el sexto lugar (1.814) (Japan Immigration Association, 2009).

² Gupta, 2000.

³ Fishman 1991; Baker 2001.

Metodología

La muestra

Este trabajo se basa en 128 casos recogidos entre noviembre de 2009 y abril de 2010. La muestra surge de tomar contacto con los entrevistados a través de una cadena de intermediarios, que a la vez sirven de enlace para nuevos entrevistados. Esta técnica, llamada bola de nieve, se emplea para llegar a casos que son difíciles de acceder como es la población de hispanohablantes residentes en Japón por estar distribuida geográficamente de manera dispersa. Los casos analizados cumplen los siguientes requisitos: son familias que residen en Japón y tienen por lo menos un hijo; los padres son hispanohablantes o un cónyuge tiene como lengua nativa al español y el otro tiene al japonés; un hijo por lo menos tiene tres años o más de edad y asiste a instituciones educativas japonesas.

Limitaciones

Este trabajo de investigación tiene una serie de limitaciones que es necesario señalar. Los resultados expuestos aquí surgen de la muestra de las personas que aceptan participar de la entrevista. Por lo tanto los casos no son seleccionados al azar, lo cual representa un primer sesgo a la hora de leer los resultados.

Seguidamente, es necesario señalar el tema de la medición sobre la actitud y el uso de los idiomas. Una limitación es que los entrevistados en general responden de manera que los haga aparecer mejores, prestigiosos, o inteligentes. Consciente o inconscientemente la gente trata de dar respuestas que sean socialmente esperables o deseables.⁴ Otra razón que afecta a este tipo de estudios es lo que el entrevistado cree o supone que la investigación y su investigador tienen como objetivo. Entonces, las respuestas de las personas pueden estar afectadas por la edad, nacionalidad, sexo, status, etc. del entrevistador o lo que están suponiendo que la investigación espera encontrar.⁵ Finalmente, otro factor a tener en cuenta, es la subjetividad de los padres a la hora de evaluar a sus hijos. Los estudios señalan que los padres no están exentos de prejuicios a la hora de determinar el nivel de uso y dominio de los idiomas en sus hijos.⁶

Aunque las limitaciones antes citadas ponen en cuestión los resultados de este trabajo, aún así se puede dar a conocer ciertas particularidades de los hispanohablantes residentes en Japón en relación a la transmisión de su idioma natal a su descendencia. Igualmente, este trabajo debe ser visto como un estudio preliminar

⁴ Baker, 1988: 116.

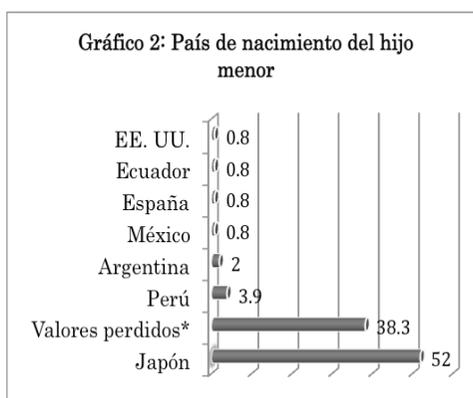
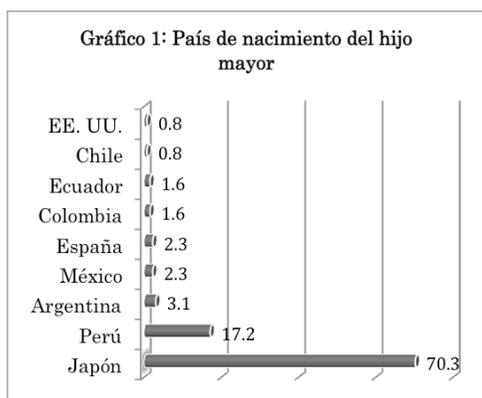
⁵ Baker, 1988: 117.

⁶ Noguchi, 2001; Billings, 1990.

que plantea futuras hipótesis de trabajo y desafíos metodológicos para estudios de investigación posteriores.

Características de la muestra

El 50% de los entrevistados se encuentra entre los 40 y 49 años de edad ⁷, la mayoría de los entrevistados son hispanohablantes y son mujeres.⁸ La familia más frecuente es la familia nuclear, o sea la compuesta por los padres e hijos (94%). Según el número de hijos, el mayor porcentaje tiene dos hijos (44%), seguido por un hijo (38%).⁹ Las 128 familias suman un total de 236 hijos viviendo en el hogar. Los hijos mayores han nacido en un 70% de los casos en Japón, y esto también se repite mayormente con el último hijo (Gráficos 1 y 2 ^{*10}).



De esta manera, entre las familias estudiadas, tenemos una mayoría de niños que desde muy temprana edad han convivido con el medio ambiente japonés, empezando por la guardería o jardín de infantes o kinder, con sus amigos del barrio, la escuela primaria y los medios de comunicación japoneses, por ejemplo, la televisión.

Un 90% de los entrevistados responde que sus planes en un futuro cercano es continuar residiendo en Japón. Según la literatura al respecto, los planes futuros de la familia determinan en cierta manera la adquisición de los idiomas por parte de los hijos.¹¹ De esta manera, la muestra es la de un grupo que propone seguir viviendo en este país y con ello el medio ambiente lingüístico de sus hijos seguirá siendo dominado

⁷ Los entrevistados tienen entre 26 y 72 años de edad. El promedio de edad es de 42 años.

⁸ Responden la entrevista 87 mujeres hispanohablantes (69.6%), 38 varones hispanohablantes (30.4%) 2 japonesas (66.7%) y 1 japonés (33.3%) . Por sexo, la mayoría son mujeres (69.6%) y el resto, 30.1% son varones.

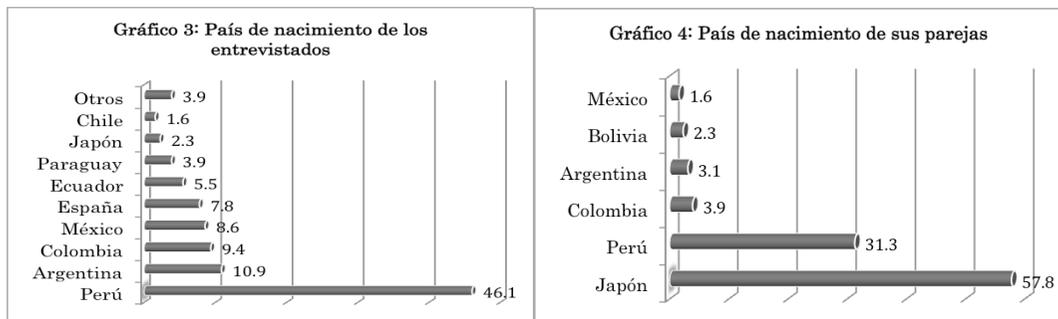
⁹ Un 14.1% tiene tres niños, y 3.1 tienen 4 hijos, una sola familia tiene 5 hijos (08%).

¹⁰ Estos valores corresponden a las familias que tienen un solo hijo.

¹¹ Billings, 1990: 95.

por el japonés.

Los adultos que respondieron la entrevista son, mayoritariamente, oriundos de Perú, Argentina y Colombia, seguido por México coincidiendo así con los principales grupos de extranjeros aquí en Japón (ver nota a pie de página número uno). Si se considera la nacionalidad (en parte porque se puede suponer que hay grandes probabilidades de que su lengua materna sea el español) según las estadísticas inmigratorias todos los grupos están representados en gran medida. Por el otro lado, respecto a sus parejas, el mayor país de nacimiento es Japón, seguido por Perú. (Gráficos 3 y 4)



Las familias están divididas en dos grupos, de acuerdo al idioma natal de los adultos. Un grupo es llamado “hispanohablante” (41%) cuando ambos tienen como lengua materna al español y el otro grupo está formado por parejas interculturales, exógamas, llamado “mixto o hispano-japonés (59%)”¹² (Gráfico 5).



La existencia de estos dos grupos sugiere potenciales diferencias a la hora de examinar las actitudes y usos de los idiomas entre los miembros de la familia. Cuando

¹² En este caso son estudiadas 52 familias (41%) de familias hispanohablantes y las familias mixtas son en total 76 familias (59%).

ambos comparten su lengua natal y ambos no comparten la lengua dominante del entorno, el japonés podría ser descartado como idioma de la familia. Por el otro lado, cuando uno de los padres, domina el idioma del entorno social, éste puede ser fuertemente fomentado o favorecido para ser usado en el hogar. Ciertos trabajos señalan que las familias mixtas promueven el cambio al idioma mayoritario.¹³

El idioma elegido como medio de comunicación muestra que, entre las parejas hispanohablantes, el español es usado en el 96.2% de los casos. Si ambos comparten el mismo idioma natal, éste es lógicamente el idioma de comunicación utilizado.

En el grupo de las parejas mixtas, el idioma para comunicarse adopta una distribución diferente. El 50% se comunican en japonés, un 24 % tienen el español como idioma de la pareja; 20% de familias se comunican alternando códigos, en algunos casos se usa el japonés y el español, en otros también se incluye el inglés¹⁴. 4 parejas hablan en inglés (5%) y una pareja (1%) elige hablar en su idioma natal al otro, indicado como doble lengua ¹⁵ (Gráficos 6 y 7).



Entre las familias mixtas, se observa no sólo un fenómeno de adecuarse o acomodarse al idioma de la pareja sino también al lugar donde se reside. La mitad de los hispanohablantes en parejas mixtas, utiliza el mismo idioma mayoritario de la sociedad, el japonés, y también lo usa cuando se comunica con su pareja. Por lo tanto, los hijos en estos hogares ven que sus padres eligen el idioma dominante de la sociedad como medio de comunicación, o lo que es lo mismo, su padre o madre hispanohablante ha optado por no usar el español con la pareja. En orden de importancia le sigue un cuarto de parejas mixtas que mantiene el español con su pareja. De esta manera,

¹³ Yamamoto, 2001a: 41.

¹⁴ Este tipo de habla puede originarse porque ambas personas son conocedoras de los idiomas alternados o porque hay un conocimiento limitado de uno de los idiomas.

¹⁵ Casi inexistente en esta muestra, la estrategia de doble lengua o dual linguallity parece ser de utilidad si los idiomas están amenazados por otros idiomas de mayor influencia (Piller, 2001: 209).

residiendo en Japón, mantienen su comunicación en una lengua minoritaria para el resto de la sociedad.

Análisis

Prestigio social del español

La vitalidad del idioma de una minoría lingüística tiene que ver con varios factores. Según la teoría de vitalidad etnolingüística hay tres parámetros para evaluar esa lengua minoritaria: la demografía, los factores institucionales de apoyo a esa lengua y su estatus social.¹⁶

En relación al primer factor, los hispanohablantes no son numéricamente muchos¹⁷, no están concentrados geográficamente, proximidad que facilita un medio ambiente cultural y socialmente activo, y no están geográficamente cerca de países hispanohablantes que vigorece y fortalezca el español.

Respecto de las acciones institucionales de apoyo a lenguas minoritarias, en Japón son las mismas comunidades de residentes las que han creado, por ejemplo, un sistema educativo paralelo al japonés, y existen escuelas internacionales para la comunidad china, coreana, angloparlante, etc.¹⁸ La regla del sistema educativo japonés, es la inmersión absoluta de los niños extranjeros en la escuela independientemente de su lengua materna.

El tercer factor se refiere al prestigio o reconocimiento social de una lengua minoritaria. Un factor clave es el estatus de esa lengua, si es vista como superior o inferior, con mayor estatus económico, social o simbólico. En una sociedad existen grandes diferencias de estatus entre los idiomas. Cuando un idioma es asociado con el poder, la riqueza y el prestigio, la tendencia de los individuos es elegir este idioma de movilidad social y económica.¹⁹ Como resultado de esta desigual valoración de los idiomas, se observa la existencia de un bilingüismo asimétrico, que explica que un grupo subordinado lingüísticamente, cambie hacia la lengua del grupo dominante

¹⁶ Baker 2001.

¹⁷ Sobre la población total de Japón, de 127.692.000 personas, el 1.74% corresponde a extranjeros residentes oficiales. Las últimas estadísticas del año 2008 divididas por nacionalidad indican que los peruanos ocupan el primer lugar siendo 59.723 en total (2.7% de los extranjeros). El segundo grupo más numeroso hispanohablante es el boliviano (6.526) seguido por el argentino (3.777) colombiano (2.803) y el paraguayo (2.542). El grupo español es de 1.814 extranjeros o sea que ocupa el sexto lugar (Japan Immigration Association, Statistics on the Foreigners Registered in Japan, 2009).

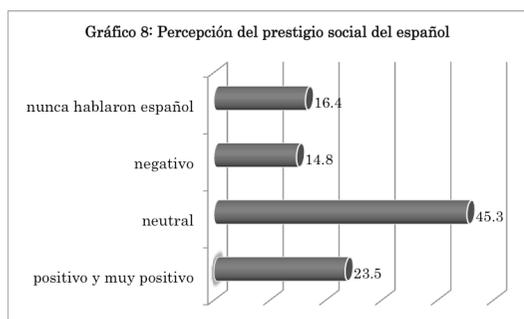
¹⁸ Paku, 2008.

¹⁹ Baker 2001.

monolingüe.²⁰ Ciertas normas culturales y sociales parecen influenciar el idioma de elección de los padres y en consecuencia, afecta el de los niños.²¹

En el caso de Japón, aunque los bilingües son muy bien vistos por la sociedad japonesa, son positivamente bien vistos aquellos bilingües elitistas, o sea, aquéllos que son principalmente japoneses y que han adquirido un alto nivel de destreza en inglés.²² En otro trabajo, la gran mayoría de los hablantes angloparlantes residentes en Japón, expresaron que son percibidos más positivamente que los de otros idiomas. Existen dos grupos de idiomas para los japoneses: aquéllos que son europeos y aquéllos que son asiáticos, africanos y de América del Sur. El primer grupo es apreciado notoriamente y el segundo grupo es percibido como inferior.²³

En el caso de los hispanohablantes en Japón, este estudio muestra que los mismos nativos del español perciben que su lengua natal sólo es evaluada positivamente y muy positivamente en casi un cuarto de los entrevistados (23.5%). Casi la mitad de los hispanohablantes no sienten que su idioma sea valorado positivamente ni desvalorado por los japoneses (45.3%). Por otro lado, hay un 14.8% que siente que el español es percibido negativamente por los japoneses. Casi una misma proporción de entrevistados, un 16.4% dijo no haber usado el español viviendo en Japón pues aunque son nativos del español, no lo usan en su vida diaria, por lo tanto no pueden responder cual es la reacción de los japoneses al escuchar que se habla en otro idioma que no es el suyo (Gráfico 8).



El valor que tenga el español dependerá entonces, del valor asignado por los mismos hablantes individualmente y en el seno de su familia, proponiendo así otro valor de su lengua materna que diferirá del entorno social japonés si fuera necesario.

²⁰ Thomason, 2001: 4.

²¹ Harrison y Piette, citado por Yamamoto, 2001a: 15.

²² Yamamoto, 2001b.

²³ Yamamoto, 2001a: 71-74.

Actitud lingüística

Desde la sociología del lenguaje algunos argumentan que la identidad individual o colectiva está íntimamente relacionada con la lengua natal.²⁴ Asimismo, los inmigrantes pueden llegar a utilizar la lengua dominante por diferentes causas: económicas y/o laborales, educativas, o culturales, deseando para ellos o sus hijos una buena educación que no podrían obtener en su lengua materna, aspirando así a una participación más íntegra en la nueva comunidad.²⁵ De allí que en este trabajo se indague sobre la actitud adoptada sobre la lengua materna: si es un aspecto necesario para la vida aquí, si es importante transmitírselo a los hijos, o por el contrario, si el español no representa una parte importante en sus vidas, si su reemplazo puede ser hasta un signo de integración cultural, o de exitosa adaptación a este país.

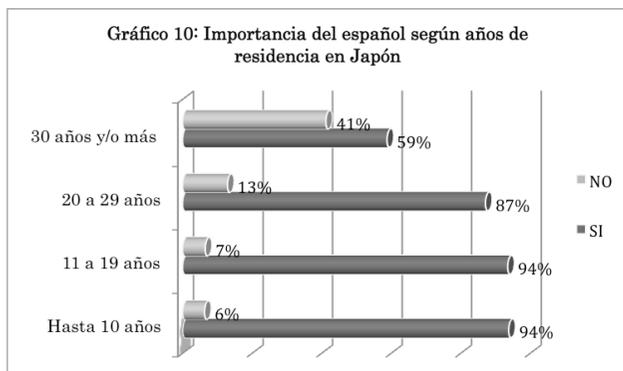
Frente a la pregunta si el español es importante para ser transmitido a los hijos, más de un 80% contestó afirmativamente. El porcentaje restante es el que coincide con los que no han hablado español viviendo en Japón (Gráfico 9).



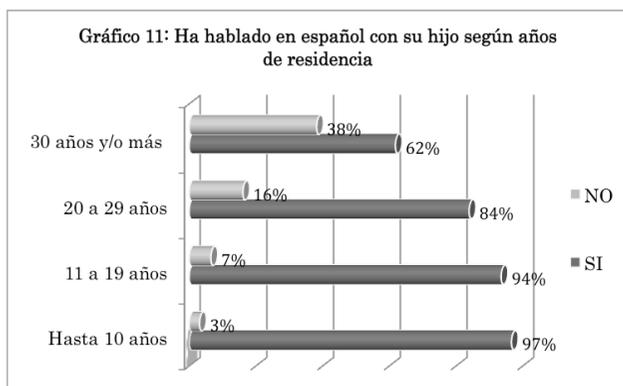
El valor de transmisión del español a los hijos varía sin embargo con el número de años de residencia de los inmigrantes en Japón. En el gráfico 10 se puede observar la importancia del español según la distribución de los entrevistados por años de residencia por tramos de 10 años (Gráfico 10).

²⁴ Fishman, 1991, 2000.

²⁵ Skutnabb-Kangas, 1988.

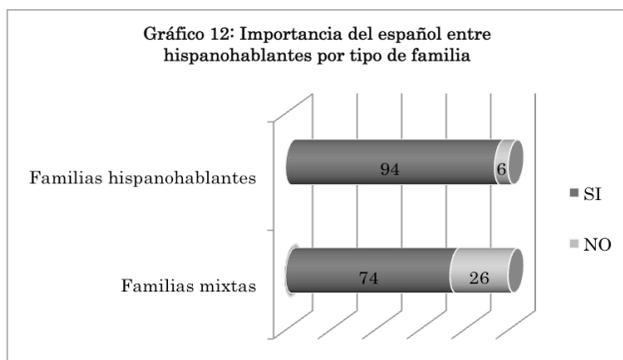


Los resultados muestran que la importancia del español es menor a medida que los hispanohablantes viven más tiempo en Japón. Igual tendencia se observa entre los que respondieron que no habían hablado español con sus hijos (Gráfico 11).



De manera que a mayor tiempo de residencia en este país, menor es la importancia atribuida al español para transmitírselo a los hijos, como así también su uso en la familia. Por el contrario, cuando son “recién llegados” a Japón es cuando más valoran y usan su idioma.

Según el tipo de familia, el español es importante en un 94% entre las familias hispanas y en un 74% entre las familias mixtas (Gráfico 12).



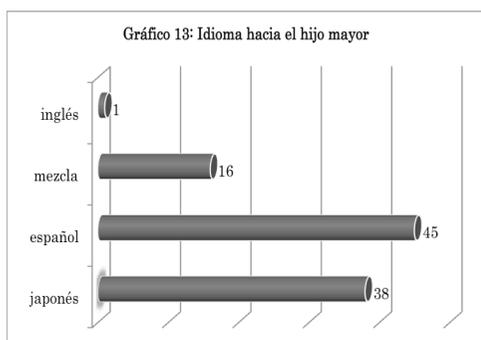
Estos hallazgos demuestran entonces que en un número importante el idioma natal del adulto migrante en la familia mixta es positivamente valorado.

Uso lingüístico de la lengua materna

Se suele argumentar que la transmisión intergeneracional juega un rol importantísimo para el mantenimiento del idioma y cuando la transferencia se realiza en el hogar es cuando hay mas oportunidades para una conservación a largo plazo de esa lengua minoritaria.²⁶ La identificación con la lengua nativa y una actitud positiva con respecto a esa lengua no son garantías sin embargo, para su mantenimiento.²⁷ Es por ello que en este estudio se examina el idioma que elige el adulto para hablarle a los hijos, el que utiliza el hijo con sus padres, y el que se acostumbra a usar cuando están todos juntos.

A- De padres a hijos

El gráfico 13 muestra el idioma que utilizan los adultos para comunicarse con los hijos mayores en general. La mayoría usa el español (45%) seguido por el japonés en un 38% (Gráfico 13).

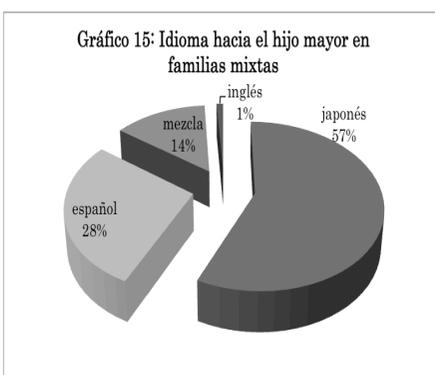
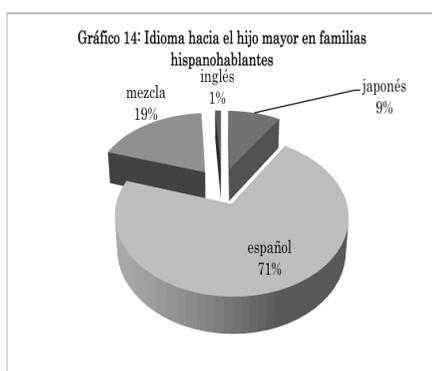


²⁶ Fishman, 2000.

²⁷ Romaine, 1995: 43.

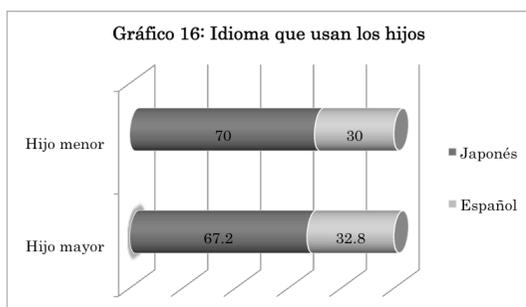
Entre familias hispanohablantes, ambos padres se comunican en español con el hijo mayor en un 71% de los casos, seguido por la mezcla de idiomas del (19%) (Gráfico 14). El español es el idioma dominante de la pareja hispanohablante en el 96% de los casos, pero no es el idioma de comunicación dominante con los niños ya que se reduce al 71% de los casos.

Entre familias mixtas, los adultos eligen en primer lugar el japonés como idioma para comunicarse con su hijo mayor en un 57%, seguido por el español en el 28% de los casos. Entonces el uso del japonés con el hijo mayor es aún un poco mayor que el ya se usa con la pareja (50%) (Gráfico 15).



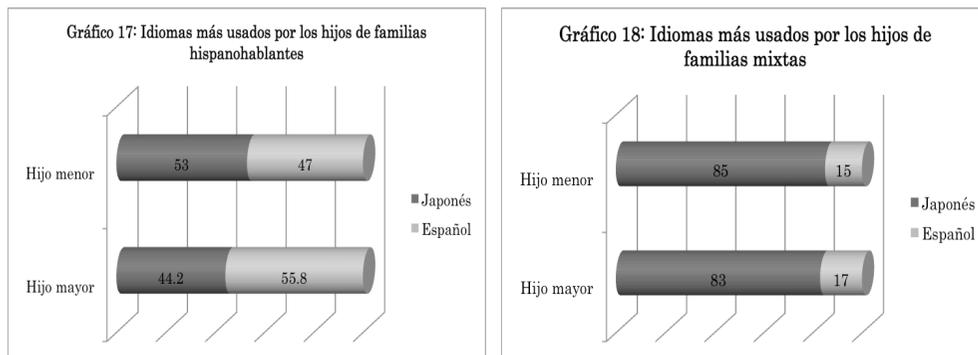
B- De hijos a los padres

Según lo que relataron los entrevistados, el idioma que más habla el hijo mayor en la casa es el japonés en dos tercios de los casos (67%) , seguido por el español en un 33% . Respecto del hijo más joven, un 70% habla japonés, seguido por el español (Gráfico 16).



Entre las familias hispanohablantes, el primer idioma del niño mayor es el español mientras que para el hijo menor es el japonés (Gráfico 17). Entre las familias

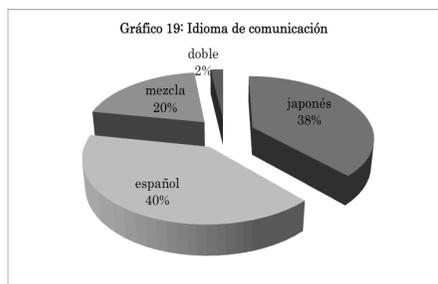
mixtas, para el hijo mayor y menor el japonés es el más utilizado (83% y 85% respectivamente) (Gráfico 18).



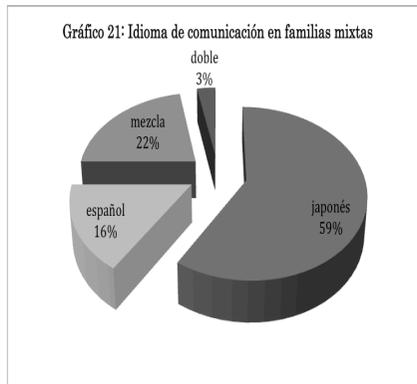
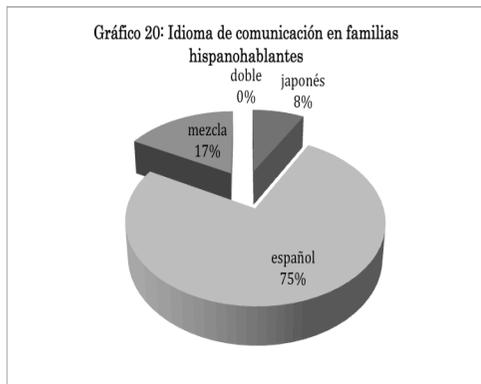
De esta manera, se puede ver que en un ambiente de padres hispanohablantes, las probabilidades del uso del español por parte de los hijos se reduce a casi la mitad; es muchísimo menos usado entre las familias mixtas y es siempre mayor con el hijo más grande que con el menor.

C- Idioma de comunicación a la hora de estar todos juntos

En general, el idioma más usado es el español en un 40%, seguido por el japonés en casi una misma proporción, de un 38.3% (Gráfico 19).



Un 75% de las familias hispanohablantes mantienen como idioma de comunicación a la hora de estar juntos el idioma que es el idioma natal de los padres. Solo un 17% utiliza la mezcla de idiomas a la hora de comunicarse con sus hijos (Gráfico 20). Las familias mixtas utilizan en casi un 60% el japonés seguido con una mezcla de idiomas en un 22% de los casos y el español en un 16% (Gráfico 21).



Entre las familias mixtas el uso del japonés a la hora de estar todos reunidos se corresponde con los idiomas establecidos entre la pareja y de los adultos con los hijos. Pero entre las familias hispanohablantes, se reduce la frecuencia del uso del español –a diferencia del uso dominante del español entre los adultos- cuando están los niños, debido a la influencia del medio japonés.

Conclusiones

El presente trabajo examina a los inmigrantes residentes en Japón y su relación con su lengua materna, el español y su transmisión a las generaciones futuras. En particular se analizan tres factores: un factor extra-familiar que se relaciona con la jerarquización de los idiomas en la sociedad japonesa. Este estudio muestra que los nativos del español sienten que su idioma tiene un valor neutro, imparcial.

Un segundo factor intra-familiar se refiere a la valoración de su lengua materna con respecto a la transmisión a sus hijos. Los nativos eligen en mayor medida valorar positivamente su lengua independientemente de la casi inexistente valoración y apoyo social. Por tipo de familia, la importancia del español aumenta aún más entre familias donde ambos son hispanohablantes comparando con las familias mixtas. Sin embargo, este valor lingüístico es muy alto entre los hispanohablantes recién llegados a este archipiélago si se compara con los que llevan un par de décadas o más residiendo en este país.

El tercer factor intra-familiar es el uso del español en la familia. Las probabilidades de usarlo serán mayores entre las familias donde ambos se comunican en el idioma minoritario y mantienen esa lengua a la hora de comunicarse con sus hijos y al estar todos reunidos. Por el contrario, en las familias mixtas, ya en la pareja solo un cuarto usa el español, proporción que es similar a la hora de usarlo con el hijo mayor, y se reduce aún más a la hora de estar todos juntos. De la clasificación por tipo de familia se deduce, que los idiomas usados por los padres determina el nivel de uso

del español para la comunicación con la pareja y con los hijos. Cuando ambos lo utilizan hay un ambiente de mayor uso en la casa con los hijos. Pero por el contrario, cuando uno de los adultos es nativo del idioma dominante, el japonés, este idioma es fomentado en la casa entre los adultos y los hijos.

Finalmente, este trabajo muestra que las condiciones del medio ambiente lingüístico ejercen una notable influencia en los niños, a la hora de transmitir el idioma minoritario en un contexto monolingüístico como el japonés, tanto en las familias donde ambos adultos son hispanohablantes o sólo uno de ellos. Asimismo, la presencia de un solo adulto hispanohablante no garantiza la transmisión de su idioma dentro de una dinámica familiar donde el japonés se termina imponiendo con mayor peso. Es de esperar en el futuro, estudios venideros analicen con mayor detalle los factores que actúan en una dirección u otra en el contexto familiar.

BIBLIOGRAFIA

BAKER, Colin (2001): *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*, Clevedon: Multilingual Matters.

BAKER Colin (1988): *Key Issues in Bilingualism and Bilingual Education*, Clevedon: Multilingual Matters.

BILLINGS, Meg (1990): "Some factors affecting the bilingual development of bicultural children in Japan" en *AFWJournal*, April 93-107.

FISHMAN, Joshua (1991): *Reversing Language Shift*, Clevedon: Multilingual Matters.

FISHMAN, Joshua (2000) "Who Speaks What Language to Whom and When?" , *The Bilingual Reader*. London: Routledge, 89-106.

GUPTA, Anthea Fraser (2000): "Bilingualism in the Cosmopolis" *International Journal of Sociology of Language*, 143, New York: De Gryter, 107-119.

JAPAN IMMIGRATION ASSOCIATION, (2009): *Statistics on the Foreigners Registered in Japan*, Tokio: Japan Immigration Association.

NOGUCHI, Mary (2001) "Bilinguality and Bicultural Children in Japan", *Studies in Japanese Bilingualism*, Clevedon: Multilingual Matters, 234-271.

朴三石 (パク・サムソク Paku Samusoku) (2008) 「外国人学校、インターナショナル・スクールから民族学校まで」 Tokyo: 中公新書。

PILLER, Ingrid (2001) “Linguistic Inter-marriage: Language Choice and Negotiation of Identity” *Multilingualism, Second Language Learning, and Gender*, Berlin: Mouton de Gruyter. 199-230.

ROMAINE, Suzanne (1995) *Bilingualism, Second Edition*, Oxford: Blackwell.

SKUTNABB-KANGAS, Tove (1988) “Multilingualism and Education of Minority Children”, *Minority Education From Shame to Struggle*, Clevedon: Multilingual Matters, 9-44.

THOMASON, Sarah (2001): *Language Contact, an Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

YAMAMOTO, Masayo (2001a): *Language Use in Interlingual Families: A Japanese-English Sociolinguistic Study*, Clevedon: Multilingual Matters.

YAMAMOTO, Masayo (2001b) : “Japanese Attitudes Towards Bilingualism: A Survey and Its Implications” *Studies in Japanese Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters, 24-44.

6.1. Palabras clave.

Hispanohablantes, Japón, mantenimiento, español, familia, valoración social, actitud, uso

6.2. Resumen:

El mantenimiento de la lengua materna por parte de los hispanohablantes residentes en Japón en la familia es el tema de este estudio a 128 familias.